

MAXIMAS Y SENTENCIAS

DE SAN FELIPE NERI,

DISTRIBUIDAS PARA CADA DIA DEL AÑO.

Las *Máximas y sentencias* de S. Felipe Neri que hoy ofrecemos al lector, se han traducido de un opúsculo publicado en Turin con el título de *Ricordi e Detti di S. Filippo Neri*. El piadoso editor se explica en estos términos: Introducir en los cristianos la costumbre de tomar diariamente un manjar espiritual, fué el deseo á que mas se consagró el glorioso Padre S. Felipe. Sus hijos, apacentados con su espíritu, empeñáronse en propagar tan saludables prácticas.

Entre otros medios y usos de que se valieron, debemos mencionar la coleccion de máximas y sentencias del Santo, acomodadas para todos los dias del año, en tales términos, que cada dia tengamos una máxima en que meditar y una virtud en que ejercitarnos. El método consiste en leer diariamente una de estas máximas y sentencias, y meditarla todo el dia para que á ella arreglemos nuestras acciones. Ningun provecho sacariamos si por curiosidad leyésemos muchas al dia; mas grande será nuestro adelanto observando lo prescrito con particular aumento de devocion al Santo, quien con estas verdades recogió en Roma abundantes frutos de salvacion, y nosotros alcanzaremos otro tanto, si con sincero espíritu de piedad permanecemos en este ejercicio.

ENERO.

1<sup>er</sup> DIA. ¿Cuándo comenzaremos decididamente á practicar el bien?

2. *Nulla dies sine linea.* No dejes pasar un solo dia sin hacer algun bien.

3. Es menester no retardar el momento de hacer bien, pues la muerte no retardará el momento de su venida.

4. La juventud es dichosa, porque tiene delante de sí muchos años para ejercitarse en buenas obras.

5. Muy útil es saber elegir el medio de practicar la piedad y valerse siempre de él sin descuidarle nunca.

6. El que desea otra cosa que no sea Jesucristo, no sabe lo que desea; el que pide otra cosa que no sea Jesucristo, no sabe lo que pide; y el que trabaja por otra cosa

que no sea por Jesucristo, no sabe lo que hace.

7. Nadie se disfrace temeroso de caer en faltas graves. Rasga los velos hipócritas que te hacen parecer lo que no eres.

8. Las personas piadosas deben estar dispuestas para experimentar las dulzuras y consuelos en las cosas de Dios, así como las aficciones y sequedades de espíritu en la devoeion, resignándose á padecer hasta que su Majestad quiera probarlas.

9. Dios no necesita de los hombres.

10. Si Dios está contigo nada temas ni tengas miedo á nadie.

11. Si quieres ser obedecido con puntualidad impon pocos preceptos.

12. El hombre debe humillarse continuamente y nunca ensalzarse por las gracias que Dios le conceda.

13. Renueva con frecuencia tus buenos propósitos y no desmayes aun cuando te sientas inclinado á quebrantarlos.

14. El nombre de Jesus, pronunciado



con respeto y amor, tiene especial poder para tranquilizar el corazón.

15. La obediencia es el camino mas corto para llegar á la perfeccion.

16. Los que quieran realmente adelantar en los caminos de Dios, deben ponerse sin vacilar en manos de sus superiores. Los que no viven sujetos á la ley de la obediencia, que se sometan voluntariamente á un discreto y prudente confesor, obedeciéndole como al mismo Dios, y abriéndole el alma con franqueza y sencillez perfectas, no tomando alguna grave resolucion sin su consejo.

17. No hay cosa que dé mayor seguridad á nuestras acciones, ni que rompa con mas eficacia los lazos que el demonio nos tiende, como el hábito de seguir la voluntad de otro mas bien que la nuestra, al practicar las obras de misericordia.

18. Antes de elegir un confesor piensa en ello seriamente y ruega á Dios que te ilumine; pero luego que le hayas elegido,

no le dejes sin motivos graves; antes por el contrario, consúltale siempre con entera confianza.

19. Cuando el demonio ha intentado inútilmente pervertir á alguno, entonces se empeña en introducir la desconfianza entre el penitente y su confesor, para lograr poco á poco sus diabólicos fines.

20. Los que viven en el mundo, deben santificarse en él: ni la corte, ni los negocios, ni las ocupaciones mas comunes, ni las profesiones, cualesquiera que sean, nos impiden servir á Dios.

21. La obediencia es el verdadero holocausto que ofrecemos á Dios en el altar de nuestros corazones.

22. Para ser verdaderamente obedientes, no basta hacer lo que se nos manda, es necesario hacerlo sin réplica.

23. La Virgen Santísima ha de ser nuestro amor y nuestro consuelo.

24. Las buenas obras que voluntaria-



mente hacemos, no son tan meritorias como las que hacemos por obediencia.

25. Señor, hágase en mí tu santísima voluntad: Esta es la oracion mas agradable á su Divina Majestad.

26. Cuando las tribulaciones, las enfermedades y los contratiempos te amenacen, guárdate de huirlos cobardemente; antes bien procura sufrirlos con el valor de un verdadero cristiano.

27. No basta saber que Dios aprueba las buenas obras que deseamos practicar; debemos saber tambien, si quiere que las practiquemos de la manera y en el tiempo preciso que pensamos hacerlo: este conocimiento solo se puede adquirir por medio de la verdadera obediencia.

28. Si queremos ser perfectos, no nos conformemos con honrar y obedecer á nuestros superiores, debemos honrar tambien á nuestros iguales é inferiores.

29. Es menester tratar al prójimo con afabilidad y dulzura para atraerle á la virtud.

30. El que por obediencia se abstiene de la mortificacion, es mas estimable que el que de su motivo se impone grandes penitencias.

31. Los ayunos, las abstinencias y las disciplinas, son de mucha utilidad en la vida espiritual para mortificar una pasion por pequeña que sea.

## FEBRERO.

1<sup>er</sup> DIA. El que quiera ser sábio fuera de la verdadera saliduria, y salvo sin el auxilio del divino Salvador, no está sano, sino enfermo; no es sábio, sino necio.

2. La devocion á la Virgen Santísima es absolutamente necesaria, porque el medio mas eficaz para obtener las gracias de Dios, es la mediacion de su Santa Madre.

3. Acostúmbrate á obedecer en las cosas mas pequeñas é insignificantes, y así se



te hará fácil la obediencia en materias graves.

4. El que obra siempre por obediencia, tiene la ventaja de que en la presencia de Dios no responderá de sus acciones.

5. La perfeccion no consiste en acciones exteriores como las lágrimas, los sollozos y otras por el estilo, sino en verdaderas y sólidas virtudes.

6. Las lágrimas no prueban que estamos en gracia de Dios: si vemos que alguno llora al hablar de cosas piadosas y santas, no debemos por eso inferir que vive santamente.

7. La alegría fortalece el corazon y nos ayuda á perseverar en la santidad: esta es la razon porque los siervos de Dios deben estar siempre de buen humor.

8. Cuando nos véamos libres de alguna tentacion ó de cualquier otro trabajo, debemos apresurarnos á manifestar á Dios un vivo reconocimiento por tal beneficio.

9. Es menester aceptar las adversidades

que Dios nos envía, sin pensar demasiado en ellas, y persuadirse de que cuanto nos sucede es para nuestro provecho.

10. Ten presente que Dios obra con rectitud aunque no conozcas la razon de lo que hace.

11. Es necesario ceder fácilmente á la opinion agena, hablar segun el juicio de otros aunque sea contra nuestro propio parecer, y tomarlo todo en buen sentido.

12. Nada hay mas propio para alcanzar el espíritu de oracion, que la lectura de libros piadosos.

13. Frecuenta los sacramentos, asiste á sermones, y lee con frecuencia la vida de los santos.

14. Piensa continuamente que estás en la presencia de Dios.

15. Cuando te halles en peligro de pecar, considera bien lo que vas á hacer, apartate de la ocasion y resiste al pecado.

16. Nada bueno hay en el mundo, topo en él es vanidad, y vanidad de vanidades.



17. Preciso es morir.
18. Los que comienzan la vida religiosa, deben ejercitarse principalmente en la meditacion de las postrimerias.
19. El que en vida no descende con la consideracion al infierno, corre gran peligro de bajar á él despues de muerto.
20. Lo que puede ayudarnos poderosamente á perseverar en la vida espiritual, es la constancia en la oracion, y mas si la hacemos bajo la direccion del confesor.
21. La oracion es lo que mas teme el demonio y lo que mas procura impedir.
22. El mejor preservativo para librarnos de recaer en las faltas graves, es recogernos con la idea de que tal vez al dia siguiente no existiremos.
23. El hombre que no ora, es semejante á la bestia que no tiene entendimiento.
24. El estado religioso es sin duda el mas alto, pero no conviene á todos.
25. El medio mejor de aprender á orar, es reconocerse indigno de tan gran beneficio

y entregarse enteramente en las manos de Dios.

26. La verdadera preparacion para orar, consiste en el ejercicio de la mortificacion: el que pretendiera entregarse á la oracion sin mortificarse, seria comparable á la ave que sin alas intentara alzar el vuelo.

27. Jamas podrás llegar á la vida contemplativa, si antes no te ejercitas laboriosamente en la vida activa.

28. Examina la inspiracion que Dios te comunique en la oracion, y siguela fielmente: cuando por ejemplo, te sientas movido á meditar en la pasion de nuestro Señor Jesucristo, no pretendas ocuparte de algun otro misterio.

29. Si fueres á comulgar, sigue la misma inspiracion que tuviste en la oracion, sin buscar nuevos asuntos en que meditar.



## MARZO.

1<sup>er</sup> DIA. En tus oraciones podrás pedir algun favor especial; pero ha de ser condicionalmente, y añadiendo siempre: "Si tal es la voluntad de Dios."

2. Las personas piadosas que experimentan gran tranquilidad espiritual cuando piden á Dios alguna cosa, deben recibirla como una señal favorable, que les indica, ó que ya han sido oídas, ó que lo serán muy pronto.

3. No pienses que has hecho demasiado, ni te des por satisfecho aunque hayas avanzado mucho en el camino de la perfeccion; pues Jesucristo nos señaló como modelo de lo perfecto á su Eterno Padre, diciendo: "Sed perfectos como lo es mi Padre celestial."

4. La dulzura que se experimenta en la oracion, es como un manjar delicado, con

que Dios regala á los que comienzan á servirle.

5. No abandonamos la oracion cuando la interrumpimos para practicar algun acto de caridad con el prójimo; esto es dejar á Jesucristo por Jesucristo; ó en otros términos, privarnos de una dulzura espiritual, á fin de ganar almas para Dios.

6. La oracion es como un festin de donde conviene retirarse con apetito y con el deseo de volver, y no harto y fatigado.

7. La sabiduría de las Santas Escrituras se conoce mejor por medio de la oracion que por medio del estudio.

8. Una caridad ardiente empleada con los enfermos nos llevará en poco tiempo á la verdadera virtud.

9. Será bien que las mujeres vivan retiradas velando sobre sus familias, y que no se muestren muy deseosas de presentarse en público.

10. Debemos orar incesantemente para alcanzar el don de la perseverancia.



11. Es necesario no descuidar la oracion, aunque las distracciones y la inquietud de nuestro espíritu nos la representen como inútil. El que continúa consagrando á la oracion el tiempo acostumbrado y convirtiéndose dulcemente su espíritu á la meditacion, adquiere gran mérito á los ojos de Dios.

12. Si cuando experimentamos sequedades en la oracion, hacemos actos de humildad y reconocemos nuestra nada y miseria impetrando los auxilios de Dios, haremos una oracion verdadera y provechosa.

13. Para libertarnos de la sequedad del espíritu, nos hemos de considerar como mendigos en la presencia de Dios y de sus santos, y como tales recurrir ya á un Santo y ya á otros, pidiéndoles limosnas espirituales, con tanta constancia como los infelices que en las calles solicitan nuestros socorros.

14. Podemos coleccionar esas limosnas espirituales yendo personalmente á pedirselas á los santos en sus respectivos templos.

15. Sin la oracion no se puede perseverar mucho tiempo en los ejercicios espirituales; es necesario recurrir diariamente á esta poderosa tabla de salvacion.

16. Los jóvenes que quieran evitar la impureza, han de procurar no retirarse de la mesa (aunque sea para leer, escribir ú ocuparse de alguna otra cosa) sin tener antes un rato de conversacion; porque entonces es cuando Lucifer dirige sus mas fuertes ataques: esta es la hora del *demonio del medio dia*, dice la Escritura, de ese demonio de quien el rey David pedia ser libertado.

17. Deben los jóvenes huir de las malas compañías para conservar la pureza.

18. Deben evitar ademas el regalo y la delicadeza.

19. Nuestro Señor ha dispuesto que las penas y los consuelos se alternen en la vida humana, al menos interiormente.

20. La juventud nunca ha de estar ociosa.



21. Cuando los padres de familia han educado bien á sus hijos y les han facilitado la manera de establecerse, estos á su vez, si siguen el camino que les han enseñado, tendrán la satisfaccion de ver á su familia perseverar en la virtud y en el santo temor de Dios.

22. Jóven, para conservar tu pureza frecuenta los sacramentos, y sobre todo, el de la confesion.

23. Nunca debemos confiar en nuestras propias fuerzas, porque el demonio comienza inspirándonos una falsa seguridad y luego nos hace caer.

24. Mientras tengamos vida debemos temer y huir las tentaciones de la carne, aunque estemos agobiados bajo el peso de las enfermedades ó de los años, porque el espíritu de incontinencia nos ataca sin tregua en todos tiempos y lugares.

25. Nuestro dulce Salvador Jesucristo, el Verbo encarnado, se ha entregado á nosotros y ha sufrido la cruel é ignominiosa

muerte de cruz para enriquecernos, dándonos cuanto necesitamos.

26. Uno de los medios mejores para conservar la castidad, es compadecerse de aquellos á quienes su fragilidad hace caer en pecado, y no vanagloriarse de guardar dicha virtud; antes bien reconocer humildemente que cuanto tenemos nos viene de la misericordia divina.

27. Si eres despiadado con los otros, pronto caerás.

28. No hay cosa mas nociva á la pureza que el menosprecio del peligro: el que no desconfia de sí mismo y camina sin temor, está espuesto á los mayores riesgos.

29. El demonio se sirve generalmente del sexo débil para hacer caer á los mas fuertes.

30. Si quieres vivir bien, procura oír Misa todos los días, siempre que no te lo impida alguna ocupacion importante.

31. Para conservarnos puros, procure-



mos descubrir nuestros pensamientos al confesor cuantas veces podamos, haciéndolo con sinceridad y sin ocultar nada.

### ABRIL.

1<sup>er</sup> DIA. Para adquirir y conservar la virtud de la castidad, necesitamos un confesor piadoso y experimentado.

2. Si quieres ocupar el primer lugar, toma el último.

3. Luego que te asalte la tentacion, recurre á Dios y dirígele devotamente esta jaculatoria, tan estimada de los padres del desierto. "Señor, ven en mi auxilio: apresúrate, Señor, á socorrerme." O este versículo de un salmo: "Dios mio, cria en mí un corazón limpio."

4. Cuando algun pensamiento sensual perturbe tu alma, desvía luego la imaginacion de él y fijala en otros objetos que sean

capaces de divagarla y entretenerla, hasta que el mal pensamiento se haya desvanecido.

5. No digas jamas: ¡Cuán grandes son los santos! sino, ¡cuán grande es Dios en sus santos!

6. En los combates con la carne, solo los precavidos alcanzan la victoria, es decir, aquellos que saben huir las ocasiones.

7. No hemos de alarmarnos tanto por aquel que sufriendo las tentaciones de la carne, procura evitar las ocasiones, como por el que no sintiéndose tentado descuida el librarse de ellas.

8. Cuando alguno voluntariamente se espone á la ocasion de pecar, diciendo: yo no caeré, yo no cometeré esa falta, casi puede asegurarse que caerá, y que su caída será muy funesta á su alma.

9. Mucho aprovecharemos si repetimos con frecuencia: Señor, no confies en mí, porque sin vuestro auxilio estoy seguro de



caer; ó mas bien: Señor, en mí no hallareis sino faltas y pecados.

10. No digas nunca: cuando yo sea tentado, haré ó diré tal cosa, porque esto indica presunción y confianza de sí mismo. Dí mas bien con humildad: sé que convendría hacer esto, pero ignoro si lo haré.

11. Nada hay en el mundo tan desagradable á Dios y á sus ángeles como el vicio de la impureza.

12. No te fies de tus propias fuerzas, consulta siempre con tu padre espiritual, y encomiéndate á las oraciones de los demas.

13. Huyamos del pecado como huimos de la peste.

14. Cuando te confieses, declara primero las faltas graves y que mas te avergüencen: así confundirás al demonio y sacarás grandes frutos de tu confesion.

15. Uno de los medios mejores para llegar á ser humilde es la sincera y frecuente confesion.

16. Si deseamos corregirnos de los há-

bitos viciosos, cuidemos de confesarnos cuantas veces caigamos en ellos, y conservemos siempre el mismo confesor.

17. Cuando auxilies á los moribundos no los obligues á rezar muchas oraciones, ayúdalos mas bien orando por ellos.

18. Los enfermos deben consagrarse enteramente á Dios, y si están destinados á sufrir por mucho tiempo, someterse gustosos á su divina voluntad.

19. No desconfien los enfermos ni teman porque son pecadores, pues Jesucristo sufrió y murió para expiar sus culpas.

20. Refúgiense los enfermos en el costado y en las santísimas llagas de Jesucristo y no se acobarden; pues si combaten valerosamente serán vencedores.

21. El mejor medio de adelantar en el camino de la virtud es vivir con un santo regocijo.

22. Cuesta menos trabajo encaminar por la vida espiritual á las personas joviales, que á las de genio melancólico.



23. Los que quieran abrazar la vida religiosa, procuren mortificarse mucho, ejercitándose particularmente en vencer su voluntad ejecutando aquellas cosas que mas les repugnan.

24. La demasiada tristeza proviene muchas veces del excesivo orgullo.

25. Caridad y alegría sea nuestra divisa, ó mas bien, caridad y humildad.

26. Procura estar siempre de buen humor, pero evita las bufonadas.

27. La alegría nos impide progresar en la vida espiritual.

28. Con la necia alegría todo lo ganado se pierde.

29. En la mesa, y principalmente cuando seas convidado, come de lo que te ofrecen, sin decir esto me agrada y esto no.

30. No hay palabras con que ponderar la hermosura del alma que muere en gracia.

## MAYO.

1<sup>er</sup> DIA. Si te parece difícil perdonar las injurias, vuelve los ojos á un Crucifijo: piensa que Jesucristo derramó por tí toda su sangre, y que no solo perdonó á sus enemigos, sino que pidió al Padre Eterno que los perdonase.

2. Ten presente que si no perdonas las injurias cuando reces todos los dias la oracion dominical, en vez de conseguir el perdón de tus culpas te acarrearás el castigo del cielo.

3. Casi siempre labramos nosotros mismos nuestras propias cruces.

4. Reconcentrémonos completamente en el amor divino, corramos á las fuentes vivas de la sabiduría, ocutémonos en el costado herido de nuestro divino Salvador, para que logremos olvidarnos de nosotros mismos y del amor propio, y nos sea imposible, fuera



de esta sacrosanta llaga, seguir otro sendero.

5. Aunque no consigamos lo que pedimos en la oracion, no por esto dejemos de orar y pedir.

6. Quien se juzgue incapaz de orar un rato largo, levante el alma á Dios con oraciones jaculatorias.

7. Recordemos á menudo que Jesucristo ha dicho: "No se salvará el que comienza, sino el que perseverare hasta el fin."

8. Aborrezcamos toda clase de afectacion en nuestras conversaciones y vestidos, y en todas las cosas.

9. Cuando una persona escrupulosa ha reflexionado que no consintió en la tentacion, que no indague de nuevo si consintió ó no en tal asunto, porque unas mismas reflexiones nos vuelven á traer las mismas tentaciones.

10. Si quieren saber las personas atormentadas por los escrúpulos si han consentido ó no en las tentaciones del demonio,

principalmente cuando se trata de pensamientos, que examinen solo, si durante la tentacion, conservaron un amor verdadero á la virtud opuesta al vicio que los tentaba, y si han detestado este vicio, en cuyo caso deben estar persuadidas que no consintieron.

11. Los escrupulosos deben entregarse completamente al juicio de su confesor, y acostumbrarse á despreciar sus propios escrúpulos.

12. Los escrúpulos son una enfermedad que dá una tregua á los que ataca, pero rara vez una paz completa. Solo la humildad puede triunfar de ella.

13. Aun en las indisposiciones del cuerpo, los remedios espirituales son muy provechosos.

14. El amor que tributamos á las criaturas, se lo robamos al Criador.

15. Nunca deben los penitentes obligar á sus confesores á que les permitan hacer alguna cosa contra su voluntad.



16. El que se deja dominar, aunque sea poco, de la avaricia, nunca progresará en la virtud.

17. La avaricia es la perdición del alma.

18. La experiencia acredita que los sensuales se convierten mas fácilmente que los avaros.

19. Nunca será muy devoto el que desea poseer muchos bienes.

20. Todos los pecados desagradan á Dios; pero mas que ninguno, la sensualidad y la avaricia, cuya curacion es tan difícil.

21. Debemos pedir á Dios sin cesar que nos libre de la avaricia, y nos conceda la gracia del desprendimiento de todos los afectos mundanos.

22. Si nada hay en el mundo capaz de contentarnos, alegrémonos de no encontrar cosa que nos halague.

23. La mayor perfeccion estriba en el completo desprendimiento.

24. Gran cosa es renunciar al mundo

y á las riquezas; pero no consiste en esto solo la perfeccion.

25. La grandeza de nuestro amor á Dios, debe medirse por nuestro deseo de sufrirlo todo por su amor.

26. Esforcémonos en adquirir la pureza de corazon, porque el Espíritu Santo habita en los corazones sencillos y limpios.

27. El Espíritu Santo es el Maestro que nos enseña la oracion: nos hace permanecer en paz inalterable, y en un contento que viene á ser un gusto anticipado de la gloria.

28. Si queremos que el Espíritu Santo nos enseñe á orar, practiquemos la humildad y la obediencia.

29. El fruto que debemos sacar de la oracion, es hacer la voluntad de Dios.

30. La vida del cristiano consiste en la mortificacion de los sentidos, en evitar los pecados y culpables afectos, aun de pensamiento, y en el ejercicio continuo de las virtudes.



31. Séamos humildes, considerando que nada somos, que nada valemos. Repitamos siempre: ¡obediencia! ¡humildad! ¡desprendimiento!

## JUNIO.

1<sup>er</sup> DIA. El amor de la Santísima Virgen á Dios era tan grande, que su deseo de unirse á él la hacia sufrir cruelmente: el Padre Eterno la consoló enviándole á su Hijo único, á su Hijo muy amado.

2. Si quieres ir adonde yo voy, esto es, á la gloria, pasa por el camino que yo sigo, es decir, el de las espinas.

3. Para comulgar dignamente es necesaria la práctica de las virtudes.

4. La oracion y la comunión no deben hacerse ó desearse por el interés de las con-

solaciones que nos hacen sentir, porque esto seria buscarnos á nosotros mismos en lugar de buscar á Dios. Debemos, pues, orar y comulgar frecuentemente, á fin de llegar á ser humildes, obedientes, mansos y pacientes.

5. Goza de los frutos de la oracion y de la comunión, el alma que practica la humildad la mansedumbre y la paciencia.

6. Nuestro dulce Salvador Jesus, llevado del exceso de su amor y de su liberalidad, se nos ha dado á sí mismo en el Santísimo Sacramento.

7. Acerquémonos á la mesa Eucarística con un deseo vehemente de nutrirnos con este alimento sagrado.

8. Sentir desagrado porque se nos prive de la comunión, es señal de orgullo, de dureza, de falta de mortificación.

9. Los que comulgan frecuentemente no deben alarmarse por el mayor número de tentaciones que los asalten: así lo permite el Señor para ejercitarlos mas en la virtud.



10. Es muy provechoso hacer, durante la semana que sigue á la comunión, algun acto piadoso, á mas de los acostumbrados, por ejemplo, rezar un rosario ó cinco Padre nuestros y Ave Marias en cruz.

11. No conviene recargarse de muchas prácticas piadosas: es mas prudente abrazar pocas y perseverar en ellas; porque omitida una y despues otra, por sugestion del demonio, concluiremos por abandonarlas todas.

12. Fija siempre tu atencion en las faltas leves, porque el que comienza por descuidarlas, se espone á que se le endurezca el corazon y concluye por cometer faltas graves.

13. El saber no es ageno del siervo de Dios; pero guárdese de mostrar su ciencia haciendo ostentacion de ella.

14. Nuestra confesion sea siempre sincera, teniendo por regla nunca ocultar nada, por pequeño que sea, ni aun por respetos humanos, á nuestro confesor.

15. El que oculta una falta grave en la confesion, se entrega enteramente al demonio.

16. Fuera de ciertos casos escepcionales, los penitentes no deben cambiar de confesores, ni éstos deben recibir fácilmente á los que no sean sus penitentes.

17. Cuando alguno cae en un pecado grave, despues de una larga vida espiritual, el mejor medio de levantarlo es aconsejarle que manifieste su falta á un amigo piadoso, con quien lo ligue una intimidad particular. Dios recompensará su humildad restituyéndole á su primer estado.

18. Si deseas, ¡oh jóven! asegurar tu perseverancia, huye de las malas compañías, y cultiva solo las buenas.

19. Tres grados hay en la vida espiritual: 1.º la vida, por decirlo así, animal, y es la de aquellos que van en busca de la devocion sensible que Dios concede generalmente á los principiantes para desprenderlos del mundo, con este atractivo de dulce pie-



dad, así como se atrae á un animal mostrándole un objeto que le agrada.

20. El 2.<sup>o</sup> grado puede llamarse la vida humana, y es la de aquellos que no prueban ninguna dulzura sensible, pero que sostenidos por la virtud, combaten á sus pasiones.

21. El 3.<sup>er</sup> grado es la vida angélica, á la cual llegan los que, despues de haberse ejercitado mucho tiempo en vencer sus pasiones, reciben de Dios, aun en este mundo, una vida apacible, tranquila, casi angélica y exenta de turbaciones.

22. Mucho es llegar al 2.<sup>o</sup> de estos tres grados y perseverar en él, porque Dios concederá tambien el 3.<sup>o</sup> cuando lo juzgue conveniente.

23. No nos dejemos alucinar de la juventud que manifiesta gran devocion: aguardemos á que sus alas se desplieguen por decirlo así, y entonces veremos de qué vuelo y elevacion es capaz.

24. De las mortificaciones exteriores fácilmente se pasa á las interiores, y á las otras virtudes.

25. El que no puede resignarse á la pérdida de la buena fama, ningun progreso hará en la vida espiritual.

26. Es mejor, en general, dar al cuerpo un poco mas que un poco menos de alimento, porque el *mas* se corrige fácilmente, en vez de que, si por el *menos* se quebranta la salud, cuesta trabajo repararla.

27. El demonio, en su astucia, sugiere penitencias corporales y mortificaciones excesivas á las personas piadosas, con la mira de que, perseverando sin discrecion en este camino, lleguen á desfallecer de tal manera, que al fin abandonen sus devociones ordinarias, y renuncien al servicio de Dios.

28. Los que se contentan con una mortificacion exterior moderada, empeñándose en la interior, aun respecto de cosas pequeñas, son mas recomendables que los que se



entregan esclusivamente á las penitencias corporales y á las maceraciones.

29. Debemos desear hacer grandes cosas por el servicio de Dios, y no contentarnos con una virtud mediana. Deseemos escocer en santidad y en amor de Dios, aun á San Pedro y San Pablo, si es posible.

30. Aunque te sientas incapaz de llegar al mas alto grado de santidad, ambiciona subir á él con el deseeo, ya que no pueda ser en realidad.

## JULIO.

1<sup>er</sup> DÍA. Tengamos en poco las abstinencias y ayunos voluntarios.

2. La Santísima Virgen es la dispensadora de todas las gracias que la bondad de Dios nos concede.

3. Cuando necesitemos un buen consejo, no desdeñemos el dictámen de nuestros inferiores, y recomendémonos á sus oraciones.

4. Ni aun en tono de chanza pronuncies una sola palabra en tu elogio, aunque para ello tengas razon.

5. Cuando nos fuere defraudado el honor que nos resulte de una buena acción, lejos de manifestarnos quejosos, regocijémonos, reconociendo que Dios así lo permite. ¡Qué comparacion puede haber entre la gloria que nos arrebatan los hombres, y la que recibimos de Dios!

6. Pidamos á Dios que cuando nos conceda una gracia ó una virtud, la guardemos oculta hasta de nosotros mismos, á fin de que sea mas bien un motivo de humillacion y no de orgullo.

7. Debemos ocultar y no publicar las inspiraciones y los favores de Dios. *Secretum meum mihi!* mi secreto es solo para mí.

8. Para evitar el escollo de la vanaglo-